

EL 'GESTO SOLIDARIO'

UNA BUENA MANERA DE VIVIR LA CUARESMA

Un año más la celebración de la Cuaresma viene unida en nuestra diócesis de Santander por la Campaña del 'Gesto solidario', promovida por Cáritas diocesana. Es una práctica que está muy en consonancia con el espíritu cuaresmal. Por esto precisamente se está implantando en otras diócesis españolas. La recaudación del año pasado subió un poco respecto a la del año anterior. Pero ha de subir más. No nos conformemos con anunciar la Campaña al finalizar la Eucaristía dejando las huchas encima de una mesa. Hagámoslas llegar a cada familia y comentemos los proyectos.

El nuevo estilo del Papa Francisco da mucha importancia a los gestos: la cercanía a la gente, la ternura con los niños, la delicadeza con los ancianos... Alguien pudiera pensar que se trata sólo de gestos simpáticos. El, sin embargo, imita los gestos de Jesús, que, amando a todos, tuvo una especial preferencia por los marginados y excluidos. Francisco —se ha dicho- es un milagro de humildad en la era de la vanidad.

Nosotros, desde Cáritas, promovemos un 'gesto solidario'. Pero corren malos tiempos para la solidaridad: "Occidente se ve aquejado de una alarmante mezquindad, y el síndrome de la insolidaridad dócilmente adquirida puede llegar a ser tan grave como otro sida... Las sociedades en desarrollo, en su conjunto, se muestran tan autosatisfechas de su confort y de su habilidad para lograrlo que se toman amoscadas y recelosas cuando los rostros más o menos oscuros del Tercer Mundo modifican el paisaje de sus grandes ciudades. Sucede que la insolidaridad es contagiosa... Por otra parte, la solidaridad es una palabra tan larga que ni siquiera cabe en los poemas postmodernos" (Mario Benedetti).

Sin embargo, la solidaridad no es un sentimiento superficial, ni es algo exigido desde fuera, ni es alienante. Es lo más constructivo y personalizador. Nos hace crecer, nos ayuda a ser mejores. El que vive insolidariamente va cerrando las puertas y ventanas de su corazón y acaba hundiéndose en la oscuridad y en la soledad. La solidaridad -auténtica verdad de nuestra vida- es fruto del Espíritu Santo. Es su fuerza la que nos empuja al amor solidario.

Vivamos la Campaña del 'Gesto solidario' como un auténtico ejercicio de solidaridad cristiana que nos obliga a ver en los demás no solo semejantes en cuanto a la condición humana sino imágenes de Dios e hijos suyos. Son muchos los proyectos para necesidades básicas en el Tercer Mundo que esperan nuestra generosidad. Os aseguro que Cáritas diocesana pone todos los medios a su alcance para que la recaudación anual llegue a los lugares destinados y se justifique debidamente el dinero recibido.

+Manuel Sánchez Monge,
Obispo de Santander
10.01.2019